



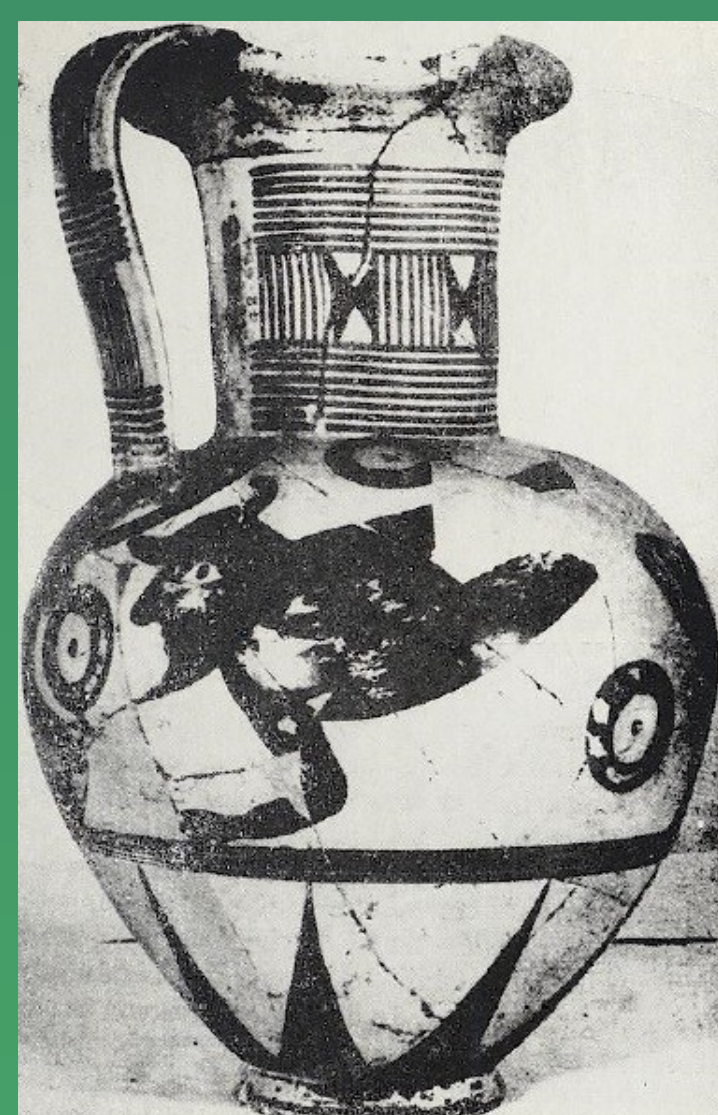
Andrea Gómez Mayordomo

Doctoranda UCM-Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología, UCM

Los dioses-río eran la personificación de cada una de las corrientes del mundo conocido de la Antigüedad. Hesíodo los incluye dentro de su genealogía divina como los hijos de los titanes Océano y Te-tis, dioses primordiales acuáticos, y como los hermanos de todas las ninfas que habitaban en la Tierra (*Teogonía*, 366-371). Debido a ese carácter fertilizador, en Grecia fueron adorados como verdaderos dioses, y aunque lo fueran de rango menor, se dedicaban templos y se ofrecían sacrificios a algunos de ellos. A pesar de protagonizar algunos pasajes, en los mitos los dioses-río adquieren más bien un papel pasivo, presentándose como meros testigos de los acontecimientos. Así, en las fuentes clásicas se los menciona como padres de algunas de las ninfas más famosas, como es el caso del río Peneo (padre de la ninfa Dafne) o el Ínaco, que también sufre la pérdida de su hija Ío. Otras veces se les citan como dioses locales, relacionándolos con la fundación de estirpes míticas, como sucede con el río Escamandro con Troya o el Eurotas con Esparta. Además, son numerosos los mitos en los que los dioses-río se enamoran de bellas ninfas y princesas: célebres son las historias, relatadas por Ovidio y otros autores, de Píramo y Tisbe, Acis y Galatea o Alfeo y Aretusa. Finalmente, como rasgo distintivo de algunos seres acuáticos, poseen el don de poder transformar su aspecto a su voluntad.

Algunos de los dioses-río más famosos en la Antigüedad y que además cuentan con una gran repercusión iconográfica fueron el Aqueloo, el Tíber o el sagrado río Nilo.

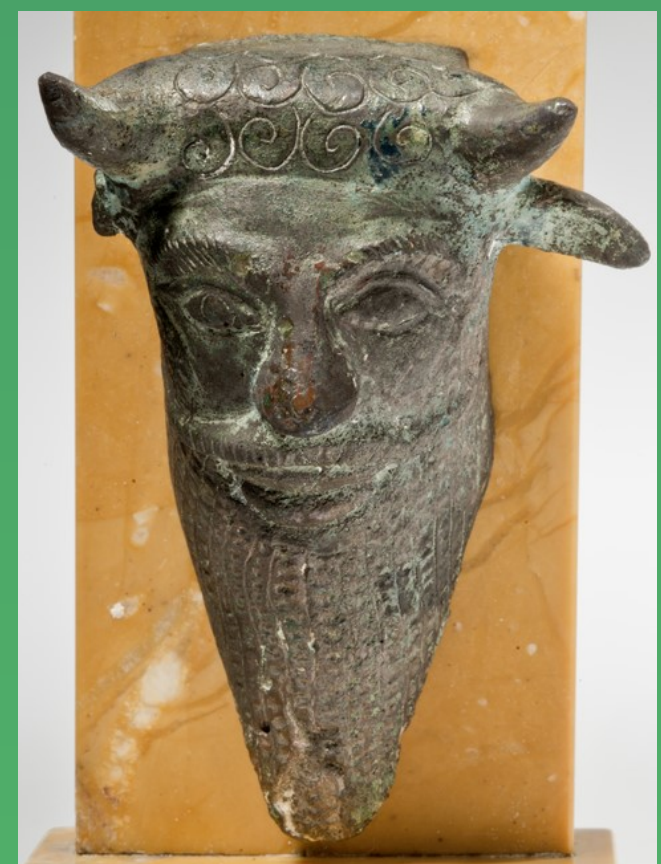
GRECIA



Encoche hallado en Siracusa con la representación de Aqueloo. Siglo VII a.C. Museo Arqueológico de Siracusa.



Crátera de figuras rojas. Aqueloo luchando contra Heracles. Museo del Louvre. c.450 a.C.



Máscara de Aqueloo procedente de Maratón (Grecia). *Staatliche Museen zu Berlin, Antikensammlung*, 470 a.C.

A pesar de contar estos con historias particulares dentro de la mitología grecolatina, la iconografía de los dioses-río será la misma desde que se configure el tipo iconográfico antropomorfo de los ríos. Únicamente algunos de los ríos más importantes podrán variar sus atributos, como el Nilo o el Tíber.

No obstante, el caso del río Aqueloo (que fluye por la región griega de Eto-lia) es distinto. Desde origen se representó de manera muy particular en forma de toro *androsopos* (híbrido entre toro y humano). Así lo vemos en las representaciones de la lucha entre Aqueloo y Heracles por el amor de Deyanira en los vasos griegos, o en forma de mascarón, muy popular también en el arte etrusco.



Máscara de Aqueloo procedente de Maratón (Grecia). *Staatliche Museen zu Berlin, Antikensammlung*, 470 a.C.

La tradición iconográfica que imperó asociada a los dioses-río en Grecia estuvo fuertemente vinculada con la figura del toro desde época arcaica –debido a su relación con la fertilidad y fuerza. Las primeras representaciones de los dioses-río se remontan al siglo VII a.C., y se desarrollarán en los siglos V y IV a.C. En época arcaica la forma más habitual fue la de forma híbrida entre toro y humano, vinculada a la propia representación de Aqueloo. El dios-río tuvo mucha influencia por la popularización de su mito, y su apariencia de híbrido de serpiente y humano (préstamo iconográfico de Océano arcaico) pronto fue desbancada por el éxito que tuvo su iconografía como toro *androsopos*.



Estamno griego de figuras rojas con la representación de Aqueloo serpentiniforme en el momento en el que Heracles le arranca el cuerno en su lucha por el Deyanira. Museo Británico. c.520-510 a.C.

Posible río Iliso, Cefiso o Eridano. Frontón oeste del Partenón. Museo Británico. 438-432 a.C.



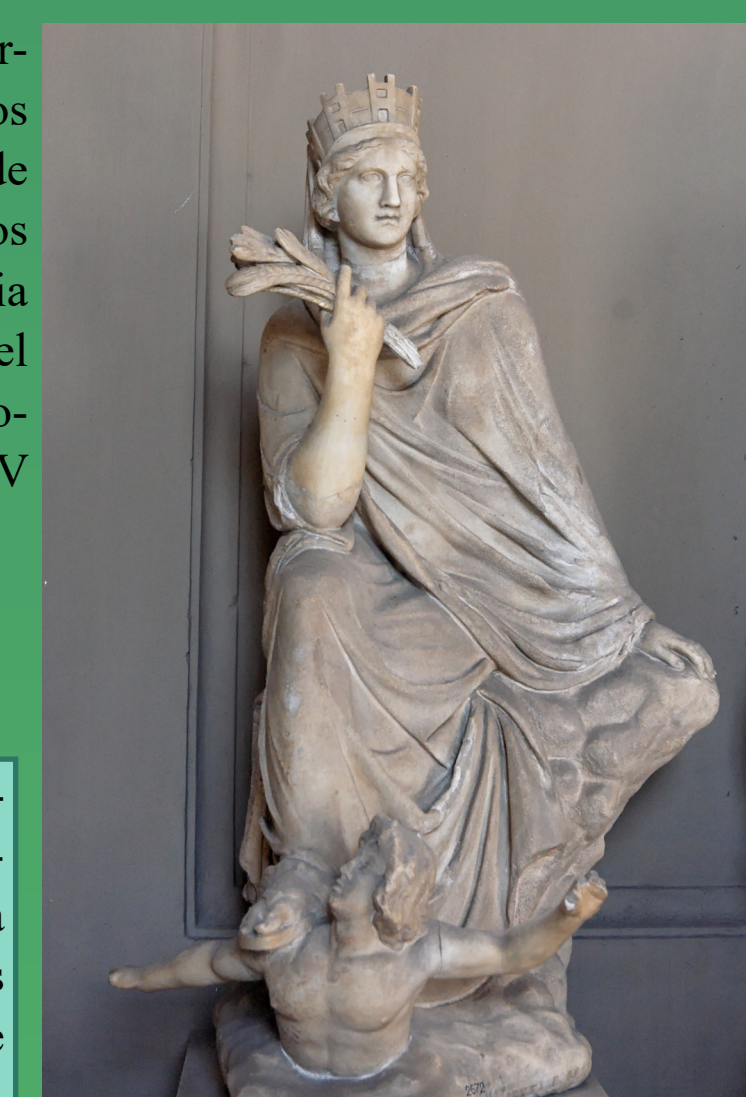
Río Orontes emergiendo bajo los pies de la Tique de Antioquia. Museos Vaticanos. Copia romana basada en el original de Antioquia del siglo IV a.C.



Tetradrama de Gela en el que aparece la figura del río Gela. Col. privada. Siglo V a.C.



Tetradrama de Gela con el río Gela. Col. privada. 425 a.C.



Otro tipo iconográfico asociado a las divinidades fluviales fue el tipo de "río emergente", creado en el centro helenístico de Alejandría a partir de una escultura de Eutíquides de la Tique de Antioquia. Este tipo fue ampliamente representado en las acuñaciones monetales de época romana.

FUENTES CLÁSICAS

Hesíodo, *Teogonía*, 366-371.

Homero, *Iliada*, XXI, 210-380.

Estrabón, *Geografía*, X, 458.

Ovidio, *Amores*, III, 6, 25-105.

Ovidio, *Metamorfosis*, I, 452-567, 644-660; VIII, 5-85, 590-610; IX, 27-88.

Apolodoro, *Biblioteca*, II, 7; III, 10,12.

Pausanias, *Descripción de Grecia*, II, 15; III, 1; V, 7.

Esta forma de toro *androsopos* típica de la iconografía de Aqueloo acabará influyendo en la propia iconografía de otros ríos como se ve en el caso de las acuñaciones del sur de Italia y Sicilia, como es el caso del río Gelas. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo V a.C se aprecia cierta evolución hacia unas formas más antropomorfas, en las que los ríos conserven los cuernos y orejas de bovino.

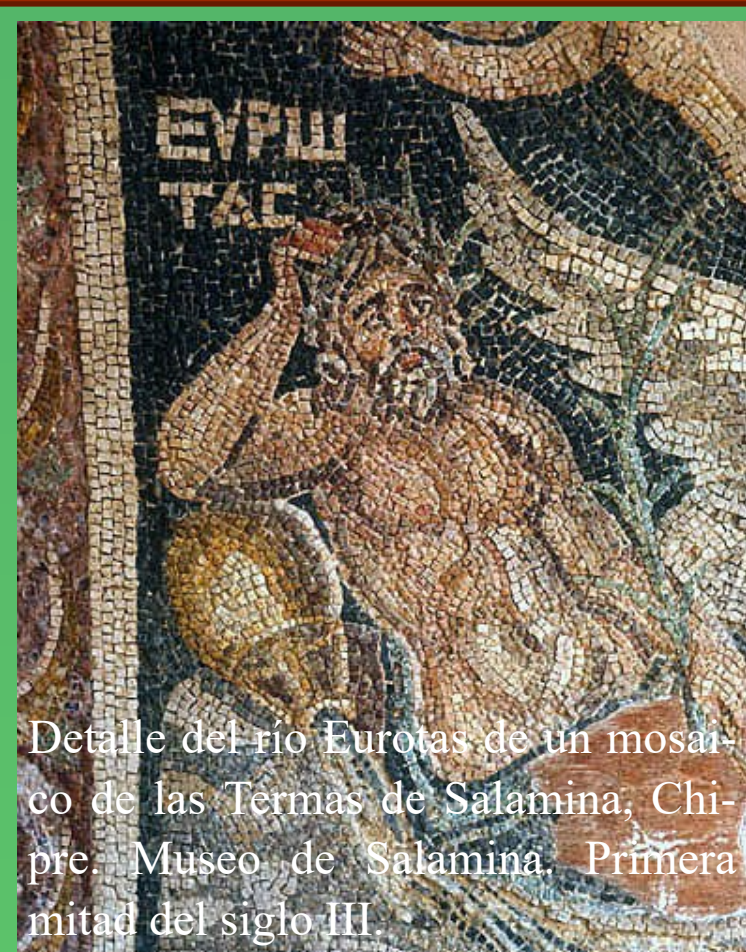
La aparición de una iconografía totalmente antropomorfa de los ríos se discute entre los investigadores. Algunos (Ostrowski, 1991: 21) la sitúan en el siglo V a.C en los frontones del Partenón y el Templo de Zeus en Olimpia, mientras que otros opinan que fue en época helenística (Gais, 1978: 361). En cualquier caso, el tipo iconográfico de dios-río reclinado se popularizaría en época helenística a partir de una escultura de Alejandría que representaría al Nilo que no se ha conservado, pero de la que existen numerosas copias y variantes en época romana, como la pieza de los Museos Vaticanos.

ROMA

Pintura mural que representa la lucha entre Aqueloo y Heracles. Colegio de los Augustales de Herculano. Siglo I.



El tema de la lucha entre Heracles y Aqueloo también se representa en época romana. Sin embargo, en esta época la iconografía de Aqueloo se transforma hacia unas formas más humanas, pero conservando los cuernos y orejas de bovino, como se aprecia en diferentes mosaicos y en la pintura mural.



Detalle del río Eurotas de un mosaico de las Termas de Salamina. Chipre. Museo de Salamina. Primera mitad del siglo III.

Escultura del dios-río Nilo. Variante romana de una pieza original helenística. Museos Vaticanos. Siglo II.

En este caso se aprecia la variación de los atributos del Nilo: apoyado en una esfinge y con los codos (*putti*) que simbolizan el nivel de la crecida del río.



En Roma, frente al fuerte componente religioso y mitológico que tuvieron los ríos en Grecia, a su consideración se le añadía un carácter propagandístico. Ello se reflejaba en la representación de los ríos para simbolizar eventos militares o económicos del Imperio, como se aprecia en las columnas conmemorativas, en los arcos de triunfo o en las monedas –instrumento de propaganda por excelencia del Imperio-. Por otra parte, también se relaciona con las propias personificaciones de las ciudades, siendo los ríos la representación de su geografía local.



Tetradrama de Augusto con la representación en el reverso de Tique y el río Orontes nadando bajo esta. *British Museum*. c.12.

Ejemplos de representaciones de ríos como indicadores geográficos del lugar donde aconteció un determinado mito son el encuentro entre Zeus transformado en cisne y Leda, que tuvo lugar en las riberas del Eurotas; la persecución de Apolo a Dafne, presenciada por el Peneo; o el Tíber "pater Tiburinus" testigo varias escenas míticas de Roma y en cuyo cauce fue depositada la cesta con Rómulo y Remo que más tarde sería rescatada por una loba. En el arte, los ríos se representan en las esquinas de estas composiciones en los sarcófagos o en los pavimentos musivos romanos.



Mosaico de Apolo, Dafne y el río Peneo. Casa de Dioniso, Chipre. Conservado *in situ*. Siglos II-III.

Vencida por el esfuerzo de la huida, mirando las aguas del Peneo, dice: "Ayúdame, padre, si es que los ríos tenéis poder, echa a perder, transformándome, la figura por la que he gustado en exceso" Apenas terminada la súplica, un intenso torpor se apodera de sus miembros, una tenue corteza rodea su blando pecho, los cabellos se le convierten en hojas, los brazos en ramas; los pies, hace poco tan veloces, quedan clavados por inmóviles raíces, la copa ocupa el lugar del rostro; solamente allí permanece su brillo. (Ovidio, *Met.*, I, 543-553. Trad. de Josefa Cantó Lloreca y José Carlos Fernández Corte, 2008).

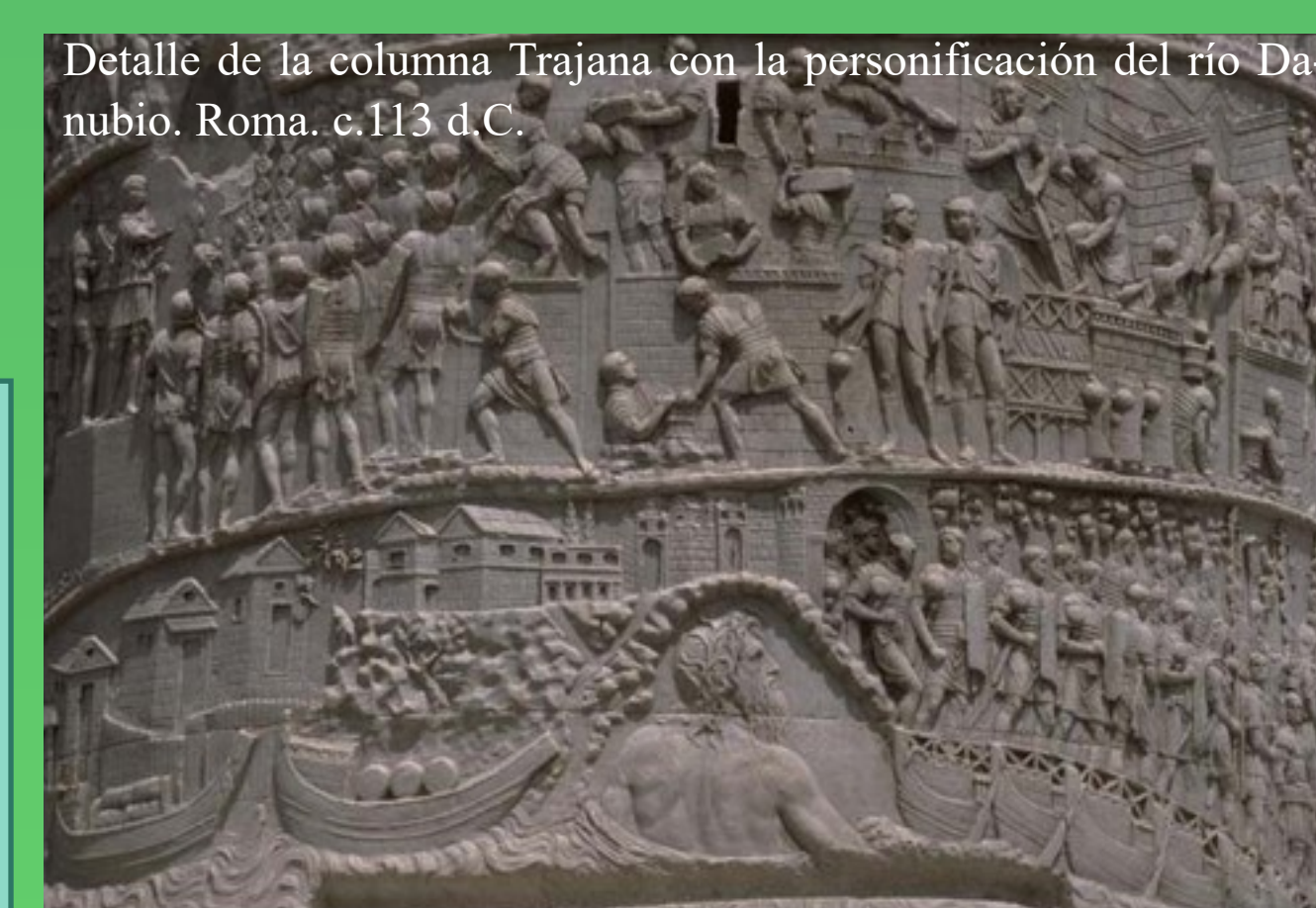
El tipo iconográfico que prevalece en época romana será el del río en posición reclinada, encontrándose en toda clase de soportes. Las divinidades fluviales en ocasiones aparecerán de forma aislada con un valor simbólico para transmitir la idea de abundancia, fertilidad o incluso victoria sobre el enemigo. Otras veces, estos formarán parte de composiciones más complejas en las representaciones de escenas mitológicas. En cualquier caso, los atributos y características que definen este tipo reclinado son:

- Representación de hombres maduros barbados (en el caso de la personificación de los grandes ríos del Imperio).
- Posición reclinada con el torso desnudo y ataviados con un manto que les cubre parte de cadera y piernas.
- Tocado de plantas lacustres y cañas.
- Portando como atributos ramas lacustres, cornucopias y/o remos.
- Apoyando su brazo en una urna de la que mana agua como reflejo de su caudal.

Altar de Marte y Venus con la representación del Tíber en la esquina inferior derecha. Museo Nazionale Romano. Primer cuarto del siglo II.



Posible río Sarno. Casa de las Vestales. Pompeya. Museo del Louvre. Siglo I.



Detalle de la columna Trajana con la personificación del río Danubio. Roma. c.113 d.C.



Detalle la personificación del Eufrates. Mosaico procedente del *impluvium* C2 la Casa del Eufrates. Zeugma. Museo Arqueológico de Gaziantep. Finales del siglo II-principios del siglo III.



Sarcófago en el que se presenta a Leda y a Eurotas, entre otros personajes. Museo de Aix-en-Provence. Siglo II.

BIBLIOGRAFÍA:

BREWSTER, H. *The River Gods of Greece: Myths and Mountain Waters in the Hellenic World*. London: I. B. Tauris, 1997.

CIUCCARELLI, M. R. Acheloo etonio dalla Magna Grecia all'Etruria? *Mediterranea*, 3, 2006 (pp. 121-141).

GAIS, R. M. Some problems of River-God Iconography. *American Journal of Archaeology*, vol. 82, 3, 1978 (pp. 355-370).

HUSKINSON, J. "Rivers of Roman Antioch". En: Herrin, J., Stafford, E. (eds.). *Personification In The Greek World: From Antiquity to Byzantium*. Londres-Nueva York: Routledge, 2005. (pp.247-264).

MONTERO HERRERO, S. *El emperador y los ríos. Religión, ingeniería y política en el Imperio Romano*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2012.

OSTROWSKI, J. A. *Personifications of rivers in Greek and Roman art*. Cracow: Uniw. Jagielloński, Państwowe Wydawnictwo Naukowe, 1991.

SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. P. "Representaciones alegóricas de fuentes y ríos en los mosaicos romanos de Hispania". En: Escorza, C. M., Pérez Agorreta, M. J. (eds.). *Termalismo antiguo*. Madrid: Casa Velázquez-Universidad Nacional a Distancia, 1997 (pp. 467-479).

SICHTERMANN, A. "Fluviali divinità". En: *Enciclopedia dell'arte antica, classica e orientale*, III. Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1960 (pp. 715-717).

TAYLOR, R. "River raptures: containment and control of water in Greek and Roman constructions of identity". En: Kosso, C., Scott, A. (Eds.). *The nature and function of water: baths, bathing and hygiene from antiquity through the Renaissance*. Leiden-Boston: Brill, 2009, (pp.19-42).